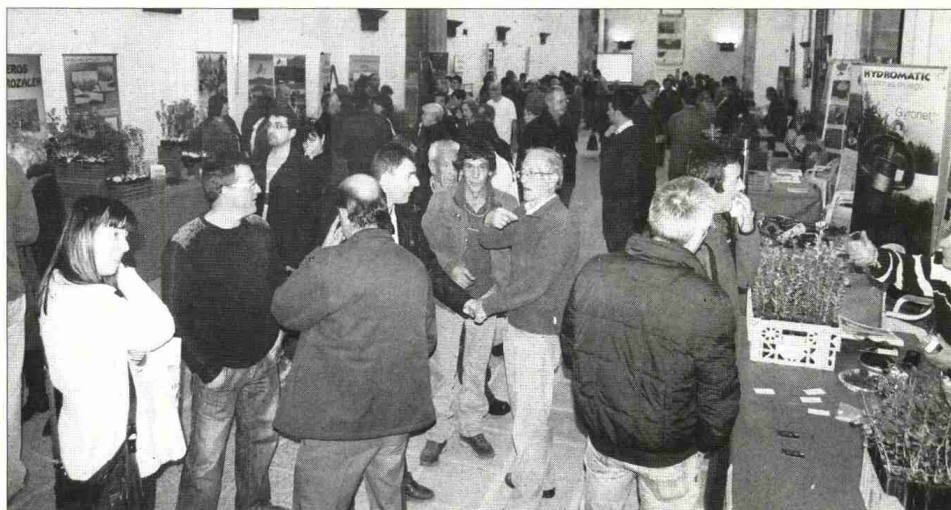




FOTOS: J. LÓPEZ

Un nuevo éxito de participación por parte del público molinés

» Fueron cientos de personas las que se acercaron al salón de actos de San Francisco para disfrutar de esta II Feria de la Trufa, en la que los asistentes pudieron conocer de primera mano todas las novedades que afectan a este tipo de cultivo y a la comarca molinés. Así, los interesados pudieron hacerse con numerosos productos relacionados con las trufas y con su cultivo. Por otro lado, los perros truferos fueron los grandes protagonistas de la tarde, mostrando al público asistente la rapidez con la que son capaces localizar estos hongos entre diferentes posibilidades en una gran extensión.

La II Feria de la Trufa muestra el futuro del sector

La plaza de San Francisco acogió la victoria de Coco en el primer concurso de perros truferos

MOLINA DE ARAGÓN
JAVIER LÓPEZ

Por segundo año consecutivo, el pasado sábado se celebró en la localidad una edición más de la feria de la trufa. Dando comienzo a la jornada, alrededor de las 11.30 horas en el salón de actos de San Francisco, el delegado de Agricultura y Medioambiente y la vicepresidenta del grupo de Desarrollo Rural Leader, Sergio Cabellos y Marta Corella respectivamente, dieron por inaugurada la jornada dedicada al sector de la truficultura.

En su intervención, Cabellos explicó brevemente las líneas de ayudas existentes al sector para potenciar su cultivo que existen

desde que en 2008 se cambió la orden en la cual se estableció un abono hasta, prácticamente, el 80 por ciento de los costes. "Hay una prima compensatoria hasta 15 años por hectárea, que para un agricultor llega hasta los 330 euros por hectárea y año y para un beneficiario normal hasta los 150 euros".

Otro de los aspectos que explicó el responsable provincial de Agricultura y Medioambiente al numeroso público fue el número creciente y constante de expedientes que recibe la delegación que él dirige. En el año 2011 se superarán las 500 hectáreas en la provincia. No todos estos cultivos han entrado en producción; pero si los que se plantaron en el año 2003 ó 2004;

lo cual, es un síntoma positivo de que plantaciones con cinco o seis años son edades prematuras, muy beneficiosas. Indicativo claro de que, "se ha usado un buen análisis de suelo, buena planta micorrizada", argumentó Cabellos.

Ya por la tarde, en la plaza de San Francisco, se celebró el primer concurso de perros truferos, en el que Coco, un perro de la raza labrador de cuatro años propiedad de Pedro Antonio Benito, consiguió encontrar las cinco trufas repartidas en diferentes cajas en unos seis minutos. Como premio se llevó los 300 euros ofrecidos por parte de la Caja de Guadalajara-Grupo Cajajol. El segundo y tercer premio, valorados en 200 y 150 euros, los consiguieron los canes de Cristian

Moreno y Yolanda Madrid, ofrecidos por Ibercaja y BBVA.

Para dar más continuidad desde la comarca al sector de la trufa, desde el Grupo de Desarrollo Rural se pretende presentar otro proyecto como el del año pasado con la Fundación Biodiversidad para continuar en esa línea de trabajo. Ese proyecto permitirá realizar análisis de suelo gratuitos para comprobar la viabilidad de las explotaciones.

La micolonja

Varios sectores implicados solicitaron a la Delegación de Agricultura y Medioambiente la puesta en marcha una micolonja en la comarca de Molina. Esa propuesta se va a defender ante el Ministerio

por parte de la Consejería y del sector para que se apoyen ese tipo de inversiones. Una inversión que va a superar el medio millón de euros que va a suponer un factor importante a la truficultura.

La futura micolonja, aparte de la trufa, puede incluir otro tipo de hongo que se producen en la comarca, convirtiéndose en un referente a nivel regional. Al final, ese valor añadido queda en el territorio.

El instrumento de la micolonja tiene que permitir que se comercialice, una estabilidad de precios, que se revalorice, que se limpie, transforme, conserve, etc.; para que el valor añadido cree empleo en la comarca entrando también la trufa natural.